

1. ¿Qué es un mito para ustedes? ¿Con qué significado o significados usan la palabra "mito"?

Hoy en día, y en nuestra cultura, cuando una persona caracteriza a otra como un mito, lo hace para destacar su aspecto o sus aspectos extraordinarios. Por el contrario, cuando de un relato se dice que es un mito, se da por sentado que se trata de puras patrañas. Una de las acepciones que de esta palabra dan los diccionarios recoge este segundo uso del término:

Mito [...] 2. m. Relato o noticia que desfigura lo que realmente es una cosa y le da apariencia de ser más valiosa o más atractiva.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 1992

Mito [...] 2. (n. calif.; fig. e inf.) Cosa inventada por alguien, que intenta hacerla pasar por verdad, o cosa que no existe más que en la fantasía de alguien.

María Moliner, *Diccionario de uso del español*, 1992.

Abreviaturas

m. = masculino

n. = nombre

calif. = calificativo

fig. = figurado

inf. = informal

Sin embargo, para el grupo humano que lo creó, un mito es un relato verdadero, sagrado y ejemplar.

2. ¿Qué vinculaciones pueden encontrar entre los siguientes fragmentos y las tres acepciones de la palabra "mito" mencionadas arriba?

Entre los mitos populares más difundidos no solo en la Argentina sino en varios países latinoamericanos, el de Carlos Gardel ocupa un lugar especial. Hoy, a sesenta años de su muerte, es tema de tapa de los principales diarios ("Carlitos no se rinde", reza un encabezado [*Clarín*, 25-06-1995]), aun cuando para los jóvenes ya no constituya un referente de su identidad. Nuestros dramaturgos en repetidas oportunidades lo han convocado porque su vida además de "mágica" involucra o se conecta con otros mitos identitarios: la madre, la amistad, la ciudad de Buenos Aires, el amigo del barrio, etc.

P. Zayas, "Presencia y función de los mitos en el teatro latinoamericano contemporáneo", en P. Zayas (comp.), *Mitos en el Teatro Latinoamericano*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, 1996.

Los griegos fueron vaciando progresivamente al *mitos* de todo valor religioso o metafísico. [...] *mitos* terminó por significar todo "lo que no puede existir en la realidad". Por su parte, el judeocristianismo relegaba al dominio de la "mentira" y de la "ilusión" todo aquello que no estaba justificado o declarado válido por uno de los dos Testamentos.

Mircea Eliade, *Mito y realidad*, Barcelona, Labor, 1992.

[...] el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los "comienzos". Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea esta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. [...] el mito se considera como una historia sagrada y, por tanto, una "historia verdadera", puesto que se refiere siempre a realidades.

El mito cosmogónico es "verdadero", porque la existencia del Mundo está ahí para probarlo; el mito del origen de la muerte es igualmente "verdadero", puesto que la mortalidad del hombre lo prueba, y así sucesivamente.

Mircea Eliade, *Mito y realidad*, Barcelona, Labor, 1992.

